

Sería bonito afirmar que todo esto sucedió debido a mi extraña capacidad para mantener la calma, pero en realidad fue solo mi cobardía la que me permitió ser arrastrado tan fácilmente de mi hogar. Una vez que me encerraron en el armario de otra persona, no estaba seguro de poder mantener la fachada de tranquilidad y compostura.

Pero aun así, la oscuridad completa tiene una forma de robarle la razón a cualquiera.

Te devuelve a una bestia primordial.

Comencé a protestar más fuerte que nunca, gritando a U mientras ella estaba de pie fuera de la puerta. No creo que pueda compartir públicamente algunas de las palabras que le dije. Exigí de manera muy grosera que dejara de jugar conmigo y me dejara salir. Usé un lenguaje que era bastante impensable para un caballero.

Pero la única respuesta que obtuve fue el llanto silencioso de U al otro lado de la puerta, apagando inmediatamente toda mi impotente rabia. El hecho de que había hecho llorar a U me obligó al silencio.

Realmente, debería haber sido yo quien quería llorar. Pero una niña pequeña llorando deja un impacto innegable, y puede que haya sido insensible, pero no lo suficiente como para ignorar eso.

Es realmente extraño cuando lo expongo. Allí estaba yo, encerrado y prisionero en un armario, tratando de consolar a mi secuestradora y captora. Bueno, al consolar, me refiero a balbucear y murmurar disculpas sin ningún hilo lógico o plan real.

Me disculpé... pero ¿por qué?

¿Lamentaba haberla culpado por encerrarme en un armario tan pequeño que no podía moverme? Eso sería una locura. Pero tal vez ya estaba loco, porque no creo que una mente normal pudiera aceptar completamente la situación en la que me encontraba. Estar en circunstancias tan ridículas volvería loco a cualquiera. Creo que merezco puntos por mantener la calma y no hacer nada violento, como intentar derribar la puerta a golpes.

Pero es seguro decir que mantener la calma en esa situación terminó por salir mal, porque después de todas mis disculpas balbuceantes y titubeantes, U respondió,

“Muy bien. Te perdono.”

Y la situación se calmó de inmediato. El problema se resolvió... en cierto modo. Mis problemas reales aún no se habían abordado.



Luego, sin más palabras, la presencia de U desapareció repentinamente de detrás de la puerta. Podía escuchar sus pasos y sentir que se había ido. En lo que a U respecta, su trabajo había llegado a su fin.

Pero como dije, solo era el comienzo para mí. El comienzo de una confusa vida de confinamiento.

En ese momento, con 20 años, había leído más novelas de misterio que cualquier otro tipo de libro. De hecho, no sería una exageración terrible decir que solo leía novelas de misterio. También estaba en una edad en la que quería presumir, tanto para mí como para los demás, así que leía más libros extranjeros que libros japoneses. A pesar de toda esa lectura, lamento decir que no he retenido prácticamente nada de lo que leí... pero aun así, en el mundo de las novelas de misterio, un método común de asesinar a una víctima secuestrada es encerrarla en un espacio reducido y asfixiarla. En las obras, se explicaba como un asesinato más simple que no requería fuerza física ni causaba tanta culpa, ya que el método era más indirecto que la fuerza bruta o el envenenamiento. Estoy bastante seguro de que era cínico respecto a esa explicación, ya que dudaba que las personas pudieran ser encerradas tan fácilmente en la vida real. Y luego, me encerraron muy fácilmente en la vida real. No había hecho nada malo, pero aún así sentía que había traído la situación sobre mí mismo.

Pero un armario no es como una sala de bóveda. Es solo un armario. La puerta se cerró de golpe y se bloqueó desde afuera (aunque supongo que desde mi perspectiva solo se deslizó), pero la puerta no tenía algún tipo de sello perfectamente hermético. Por el contrario, había una abertura de tamaño decente, tal vez alrededor de 1/32 de pulgada, suficiente para dejar entrar algo de luz y permitirme ver hacia afuera si presionaba mi cara contra ella. En el instante en que fui encerrado, sentí que estaba en completa oscuridad, pero una vez que mis ojos se ajustaron, estaba claro que tenía al menos algo de luz con la que trabajar.

No estaba sellado como una caja fuerte, ni siquiera como un cuarto oscuro. Era solo otra habitación en una casa ordinaria. Al menos, estar encerrado en el armario no iba a causar asfixia.

Mi obsesión con las novelas de detectives siempre me hacía asumir lo peor, pero el hecho de que estar encerrado no equivalía a mi muerte me hizo calmarme un poco.

Por supuesto, en algún lugar de mi mente sabía que mantener la calma en esa situación no era realmente algo bueno, pero mis emociones ya estaban muertas como un tocón, así que no podía controlarlo si mi yo interior decidía aplanarse. Si hubiera querido actuar de manera más descuidada, o quizás violentamente, entonces la situación probablemente podría haber cambiado muy fácilmente.



Cuando lo pienso, la mayoría de las figuras legendarias y heroicas de la historia no son solo personas que actúan, son personas violentas. Ellos forjan su propio camino, apenas actuando como caballeros en el camino... pero tal vez ser calmado no es lo que se necesita para ser un héroe. Desde lo que veo al mirar hacia atrás, tal vez es más fácil escapar del peligro siendo una persona que pierde el control con mucha facilidad.

Perder el control suena como un concepto extremadamente violento, y tal vez lo sea, pero supongo que si la persona que eres cuando estás en control no es tan buena de todos modos, entonces podría ser mejor simplemente dejarlo ir.

Pero ese es solo un punto de vista. Es difícil decir cómo podría desarrollarse eso en la práctica.

De todos modos, fue un alivio saber que no moriría ni sería asesinado de inmediato.

Dado los muchos picos de alivio y ansiedad entre los que había estado cambiando en las últimas horas, pensarías que dejaría de entregarme a emociones inmediatas, pero creo que los humanos simplemente tienden a intentar encontrar alivio en cualquier pequeño destello de esperanza, sin importar la situación. No soy único en eso.

Decidí hacer un balance de mi situación.

Dada mi vista limitada desde la rendija de la puerta, estaba bastante seguro de que no vería a U en cualquier momento pronto. Me senté en el armario, sin saber si ella había ido a su habitación o solo a la sala de estar.

Psicológicamente hablando, sentarse significa que reclamas el lugar donde estás como tu territorio, aunque solo sea por un momento (hay un término más complicado para eso, pero lo olvidé). Me dije a mí mismo que definitivamente no era el caso de ese armario (sabiendo que las cosas pueden ser realmente molestas a veces) mientras me sentaba para ordenar mis pensamientos.

Básicamente, U. U. era la chica que había visto una semana antes. La había visto correr y sostener la cabeza de su amiga destrozada, pero solo después de guardar su juego y ponerlo cuidadosamente a un lado. Pero luego huí... Sabía que lo había hecho... pero ella debió haberme visto.

Se dio cuenta de que había visto quién era realmente.

Por eso estaba haciendo todo esto para silenciarme... tal como dijo.

Lo que significaba que ella era autoconsciente.



Estaba viviendo su vida completamente consciente de su verdadero yo, ocultándolo cuidadosamente... y encarcelando al primer testigo de ello.

Durante la semana siguiente a ese accidente de tráfico, en su camino a la escuela, debió haber estado en ese lugar, grabadora lista... No podía probarlo realmente, pero tenía que haber estado esperando por mí. Estaba usando el poco tiempo que tenía en el camino a la escuela para intentar emboscarme... y no había logrado preverlo, ya que ella estaba justo allí.

Debería haber podido considerar la posibilidad de que, dado que la había visto, ella también podría haberme visto. Pero incluso entonces, ¿quién podría esperar que asumiera que una niña de primaria tomaría una acción tan directa y audaz?

La extraña excentricidad de U (si es que esa es una palabra válida para ello) era escalofriante, pero eso era todo. No la vi cometer un asesinato ni nada por el estilo. Era rara, pero no podía tomar acciones legales contra ella por tener prioridades extrañas, y tenía aún menos fundamento ético o moral para hacerlo.

Entonces, ¿cómo podría haber predicho que tomaría todo ese tiempo y esfuerzo para intentar silenciarme?

...Pero no. No había necesidad de excusas patéticas. Debería haberlo sabido. Debería haber sido obvio lo embarazoso y humillante que sería para ella que sus "prioridades" fueran expuestas. Como un chico que oculta sus anormalidades y trata de ser visto como un raro, debería haber sido evidente.

El hecho de que ella fuera una niña no era razón para bajar la guardia. De hecho, el ser una niña solo significaba que sentiría una vergüenza más aguda e insoportable. Solo porque no supiera escribir el kanji japonés para vergüenza no significaba que no lo entendiera. Puede que sea una analogía burda, pero la mayoría de los adultos preferirían exponer sus preferencias sexuales que su verdadero yo.

De alguna manera, era comprensible que U tomara una acción tan drástica... de hecho, desde su perspectiva, probablemente no tenía otra opción. Nada de lo que hizo indicaba alguna vacilación o duda. Eso podría atribuirse a que era una niña sin un conjunto de ética, moral o conciencia completamente fundamentado. Ese tipo de pensamientos solo surgirían después para ella.

Sé que estoy postulando mucho sin ninguna evidencia, pero piensa en cuando eras un joven estudiante de primaria. Piensa en lo travieso y astuto que podías ser. Podrías haber cometido los actos más bárbaros sin parpadear. Pero los niños no son castigados de la misma manera porque



típicamente no hay deseo de causar daño. Es una línea delgada entre no preocuparse por causar problemas y querer causar daño, pero es una línea muy real.

Aún con esas concesiones, el secuestro y la prisión parecían un salto bastante grande. Pero creo que eso es solo porque era un estudiante universitario en ese entonces. Ahora, como un autor de 30 años, lo veo con otros ojos. He aprendido a leer el ambiente, inclinarme en sumisión y mantenerme bajo el radar.

Pero ahí es donde estaba. Nuestro extenso prólogo ahora termina, y mi trauma puede comenzar a desarrollarse verdaderamente. No habrá más cambios en el escenario.

Si me limitaran a 10 palabras, diría lo siguiente:

Hace diez años, fui secuestrado por una niña pequeña.

